AÑO I.—Número 55. Número suelto, CINCO CÉNTIMOS en toda España. Jueves 9 de Octubre de 1890

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cénts.

La Libertad

OFICINAS

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Estegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España,

al Administrador.—Tel. 887

SUMARIO

MADRID, *T. V. O.*—EMPAREDADOS, *P. P. Gil.*—SILUETAS AL ZINC, *Fuentes.*—PALABRAS Y PLUMAS: ¡SOLA! *F. Fernández Villegas.*—PARTE OFICIAL.—LAS CALCINACIONES EN HUELVA.—SALUD PÚBLICA.—SERVICIO TELEGRÁFICO.—LA SITUACIÓN DE PORTUGAL.—VIDA POLÍTICA.—EL CONGRESO CATÓLICO.—NOTICIAS.—MADRID MUNICIPAL.—ECOS DE LA CARRERA DE SAN JERÓNIMO.—SECCIÓN DESAGRADABLE.—TEATROS.—ÚLTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLSAS.—ESPECTÁCULOS.—FOLLETÍN.

Madrid

APERTURA DEL TEATRO REAL

También en las esferas del arte hay soles que, al caminar hacia su ocaso, despiden tan vivísimos destellos como si se encontraran en el zénit trazando en el horizonte cuadros que son la desesperación de los más concienzudos pinceles y de las plumas mejor templadas.

Dígalo el alarde de fecundidad, de genio y de inspiración hecho por el casi octogenario Verdi, ese último florón de la abrumadora corona que pesa sobre sus sienes.

Conocía el *Otello* del insigne Rossini, y al tener noticia de que Verdi encargara á Arrigo Boito, poeta italiano de altos vuelos y reconocida competencia escénica, la confección de un libreto sobre la bellísima y grandiosa creación de Shakespeare, el aguijón de la curiosidad me impulsó á conocer en qué pudiera fundarse aquel inesperado encargo del laureado maestro.

Suposiciones más ó menos gratuitas, anécdotas ingeniosas y hasta vulgaridades que no son para escritas, se han hecho y dicho respecto al particular.

Boito se apresuró á complacer al maestro, y respetando el sublime cuadro trazado por *Shakespeare*, no hizo más que reducirlo para el marco lírico, procurando no condenar las culminantes líneas del lienzo al trabajo siempre tan delicado é ímprobo de [illegible] agradecido. Veamos cómo Arrigo sintetizó tan interesante

ARGUMENTO

Acto 1.º—(No hay sinfonía ni preludio). Se levanta el telón y aparece la pintoresca playa de la isla de Chipre, en la que tropas y pueblo esperan impacientes la llegada del buque que conduce al vencedor *Otello*.

Desencadénase una tempestad horrorosa, y en el temor de que pueda zozobrar la embarcación, dirigen los espectantes fervientes súplicas al cielo.

Sólo uno, *Yago*, enemigo acérrimo del héroe de las armadas venecianas, se regocija ante la esperanza de que zozobre la nave y sepulte en el seno del mar á *Otello*. Pero este intrépido veneciano desembarca cuando llega á su apogeo el fragor de la tormenta, siendo recibido con vítores y cánticos.

Penetra en el castillo, donde le aguardan los brazos de la hermosa *Desdémona*, mientras que las gentes hacen diferentes demostraciones de júbilo y apuran sendos vasos en la puerta de una taberna.

El envidioso *Yago* y el desdeñado pretendiente de *Desdémona*, *Rodrigo*, se conjuran para la venganza, ofreciendo el primero al último que será suya la desdeñosa. Al propio tiempo, le revela que su odio á *Otello* nace de haber sido pospuesto á *Cassio* en el grado de capitán que le correspondía.

Cassio, que se encuentra en el bullicioso grupo, se asocia á los brindis, é incitado por *Yago* bebe hasta embriagarse y provocar un duelo con *Montano*, gobernador de la isla, reemplazado por *Otello*. Al cruzar las espadas son sorprendidos por éste, que exonera á *Cassio* por su falta de respeto á la autoridad del gobernador, y le manda preso al castillo.

Desdémona, que había acudido al rumor, se reune con *Otello*, con quien se entrega en la silenciosa y poética playa á un amoroso coloquio que termina en el castillo.

Acto segundo.—Salón del castillo con verjas y puertas al jardín.

Yago aconseja á *Cassio* ruegue á *Desdémona* que interceda con *Otello* para que le perdone. Acepta el consejo, y se dirige al jardín, donde aquella se encuentra rodeada de sus damas y séquito. Mientras *Cassio* llega y dirige su ruego, *Yago*, en un precioso monólogo, deja traslucir su proyecto de venganza, que pone inmediatamente en planta llamando á *Otello*, haciéndole presenciar la escena del jardín y despertando en su corazón el tormento cruel de los celos.

El fiero moro exige pruebas y *Yago* las ofrece.

Concluída la fiesta del jardín entra *Desdémona* en el salón acompañada de la esposa de *Yago*, *Emilia*, siendo acogida con frialdad y hasta con desabrimiento por *Otello*.

Al pedir *Desdémona* el indulto de *Cassio*, el aguijón terrible de los celos penetra hasta el fondo del corazón del moro. *Desdémona*, cariñosa, se apresura á enjugar el sudor abundante que corre por la frente de su ídolo, pero este la rechaza, y arrebatándole el pañuelo lo tira al suelo. *Yago* manda á *Emilia* que lo recoja, lo toma y lo guarda cuidadosamente.

En vano *Desdémona* trata de apaciguar la para ella inexplicable exaltación de *Otello*, y se ve obligada á retirarse presa de la mayor angustia.

Solos *Yago* y *Otello*, entrégase este á la desesperación, y en uno de sus arranques se arroja sobre aquel y le derriba en el suelo, exigiéndole pruebas de la infidelidad de *Desdémona*. Por toda contestación *Yago* le entrega el consabido pañuelo diciendo que lo viera en poder de *Cassio*, y produce la explosión sintetizada en el terrible juramento de venganza pronunciado por el moro.

Acto tercero.—Salón de recepciones en el castillo.

Anuncia un heraldo que ha sido divisada la galera veneciana en que llegan los embajadores de la república.

El implacable *Yago* ofrece á *Otello* que oirá á *Cassio*, confirmando sus amores con *Desdémona*. Se presenta ésta al retirarse *Yago*, y con dulzura pretende recabar las sonrisas y caricias de *Otello*; pero éste, fuera de sí, la acoge con desdenes, preguntas, recriminaciones y fieras actitudes que la aterran. En vano pide piedad y pretende probar su inocencia; es bruscamente despedida del salón.

Poco después penetran en él *Yago* y *Cassio*, recabando el primero del segundo algunas frases de dudosa interpretación, pero bastantes á hacer creer á *Otello*, que oculto las escucha, que es indudable la liviandad de su mujer. Cuando vuelve de nuevo á entregarse á los arrebatos de desesperación, las trompetas anuncian la llegada de los embajadores.

Penetra la embajada en el salón de Actos. Es portadora de la orden de la república llamando á su invicto general y del nombramiento de *Cassio* para reemplazarle en el mando de la isla. El león de Venecia ruge, y sacudiendo sus melenas, da rienda suelta á su fiereza; desgarra sin piedad el corazón de *Desdémona*, insultándola en presencia de los embajadores, desafía á todos, recorre el salón buscando en quién saciar su sed de sangre, y al fin cae desplomado por el peso de su infortunio.

Yago le contempla, dibujando en sus labios sarcástica sonrisa, mientras que con tan triste escena contrastan los vítores y cánticos que en los alrededores del castillo suenan aún en honor del invencible veneciano.

Acto cuarto.—La escena representa la cámara de *Desdémona*; hay en ella tanta sencillez como poesía. La atribulada *Desdémona* llora amargamente los desdenes de su esposo, dirige á la Virgen sentida plegaria y se dirige al lecho.

Penetra *Otello* por una puerta secreta, empuñando una cimitarra; contempla breves momentos á su mujer dormida y apaga la luz. Sobresaltada despierta *Desdémona* y ante la fiera actitud de su esposo demanda piedad, protexta de su fidelidad y cariño, pero en vano; la locura ha llegado á su apogeo: *Otello* la ahoga entre sus manos.

Los gritos desgarradores de la inocente víctima atraen á las gentes del castillo; *Cassio* descubre la infame trama de *Yago*, que huye, perseguido de cerca por algunos soldados, y *Otello*, presa de dolor y acosado por el remordimiento, contempla el cadáver de *Desdémona*, la llama, la besa, derrama sobre ella ardiente lágrima y sepulta un puñal en su corazón, mandándola con su último aliento su postrer beso.

MÚSICA

Cuando en 1887 se estrenó la obra en la *Scala* de Milán, los más afamados críticos escribieron acerca de ella su parecer, que fué unánime en cuanto al mérito del conjunto. No faltaron roedores que se cebasen en algunos detalles, estimándolos impropios y hasta cómicos, como, por ejemplo, el del terceto del acto tercero, denominado *del pañuelito;* pero todos hubieron de humillarse ante el dios Exito, y la música de *Verdi* fué juzgada digna del soberbio drama.

Lejos de mi ánimo establecer odiosas comparaciones y sentar prejuicios. Mis impresiones, que emito, no por autorizadas, sino por propias, son que la obra es de las mejores del maestro, y detallando á la ligera anticiparé que resulta grandiosa la tormenta descrita en el acto primero, y soberbio el duo de tiple y tenor con que finaliza. Difícil y magistral, aunque no de tanto lucimiento como los de *Faust* y *Rigoletto*, el cuarteto del segundo acto; muy original el monólogo (credo), y precioso el duo de tenor y barítono con que termina el acto. En el tercero no me atrevo á escoger; pero casi me decidiría por algunos recitados, y si fuera amigo de grandes sonoridades, no relegaría el concertante al olvido. El último acto es el de la obra, y entre todas sus bellezas destaca el *Ave María* nota mística de dulzura y sentimiento, dejada, caer entre los severos y vigorosos rasgos dramáticos que la coronan.

REPARTO

Presentaré á ustedes al distinguido maestro Mancinelli, á pesar de que es muy conocido. Me dispenso de elogiarle por no herir su modestia; pero consigno con gusto y como buen precedente, que *Otello* ha sido concertado y será por él dirigido con arreglo al siguiente reparto:

Desdémona, Sra. Tetrazzini.—*Emilia*, Sra. Garrido.—*Otello*, Sr. Durot.—*Yago*, Sr. Battistini.—*Cassio*, Sr. Tanci.—*Rodrigo*, Sr. Ponsini.—*Ludovico*, Sr. Borruchia.

DECORACIONES

Figurarán cuatro nuevas, debidas á los señores Bussato y Fontana. Omito su descripción en gracia á la agradable sorpresa que seguramente producirán al público.

TRAJES

La empresa ha hecho un verdadero *tours* de prodigalidad no trazando límites al Sr. Paris, bajo cuya dirección han sido confeccionados.

Todos ellos responden á la época (siglo XV), y las telas tienen analogía con las de aquel entonces.

Lucirá *Desdémona* (señora Tetrazzini) cuatro elegantísimos y soberbios trajes. En el primer acto, uno de tela brochada, fondo gris rosa, guarnecido de riquísimos encajes con cordones oro. En el segundo, otro brochado rosa, con pasamanería de Lyon. Brocatel encarnado con ramos de oro, guillas y mangas terciopelo carmesí y oro, constituyen el traje del acto tercero, completado con graciosa cofia, terciopelo bordado en oro del mismo color y velo finísimo de tul. La bata que llevará en el acto cuarto es de un gusto irreprochable: encaje con viso gris claro en la delantera y damasco blanco floreado en la parte posterior, á partir desde la cintura hasta la cola.

También *Otello* (Sr. Durot) vestirá cuatro hermosos trajes. En el primer acto armadura milanesa; en el segundo, malla con tonelete tisú recamado de oro, chaleco de tela brochada y broche de oro; en el tercero, la misma malla con tonelete azul y pérdidas de brocado, y en el cuarto, tonelete de brocado y faja de sedas de colores.

Yago (Sr. Battistini) vestirá dos trajes, tan severos como ricos y elegantes. Uno de tonelete, terciopelo negro brochado con mangas de la misma tela, cota de malla de hierro y un gran tabardo de terciopelo negro forrado en raso grana; otro de tonelete, terciopelo brochado, guarnecido de pedrería y chaleco y mangas de tisú de oro.

Los trajes de los pajes de *Desdémona* y *Otello* merecen también especial mención. Vestirán los primeros malla blanca de seda, tonelete de terciopelo blanco y oro, chaleco y mangas interiores raso azul, y calzarán zapatos blancos. Los segundos malla de seda, colante listado encarnado y azul, chaleco y mangas también encarnadas con coderas abullonadas de raso azul.

En resumen: que, como vulgarmente se dice, la obra será vestida con una propiedad, riqueza y gusto irreprochables.

EL TEATRO

Están vendidas todas las localidades, lo cual se explica perfectamente.

Spettácolo nuovo attraentissimo... serata musicale brillantissima...

Seguramente al terminar la función habré de telegrafiar:

«Gran folla, fragorosi applausi, profonda commozione, lagrime é singhiozzi senza fine pel dramma *Otello*...»

T. V. O.

Emparedados

La Iberia, en su alta sabiduría, ha lanzado á los cuatro puntos cardinales la siguiente frase:

«Los conservadores son incompatibles con la democracia.»

En cambio, los fusionistas no son incompatibles con cosa buena.

¿Recuerdan ustedes aquel pariente de un conspicuo que cobraba diez empleos á la vez?

Esa, esa es la verdadera democracia.

Y, naturalmente, los conservadores son incompatibles...

Con eso.

En Cantillana han robado, en una iglesia, alhajas por valor de 3.000 duros.

Tres mil duros nada menos,
tres mil duros en alhajas;
y aún habrá alguno que dude
que el diablo está en Cantillana.

El Imparcial, que el último lunes en su hoja literaria dedicó á Portugal unos versos muy malos, repite hoy con motivo de uno y otro:

«Dice un periódico que después de levantada la sesión del Ayuntamiento, los concejales comentaban, cada cual á su modo, el nombramiento del nuevo alcalde.

»Si ahora les da á los concejales por hablar, no va á poder cumplir el Sr. Rodríguez Sampedro su propósito de hablar poco.

»Porque tendrá que contestarles á todo.

»Hay cosas que no tienen remedio.

»Y una de ellas es la conversación.

»Y otra las cosas del Ayuntamiento.»

El Imparcial habla en prosa sin saberlo.

O escribe versos, como aquéllos que dicen:

Era tan fuerte el viento
que se apagaban las hachas de los cofrades que, con divino fervor, iban alumbrando al Santísimo Sacramento.

La República federal:

«Ayer empezó el Sr. Sagasta á ocuparse en la reorganización de los Comités de su partido en Madrid.

»Mala ocasión ha elegido.

»Porque ahora está la atmósfera política bastante revuelta y se dan conflictos.»

Como el que ha surgido entre *El Correo* y *La Iberia*.

Que andan á la greña por cuestión de intereses...

Del partido.

El Correo:

«Toda revolución deja un rescoldo.»

Del fuego prendido en el país.

Y donde los revolucionarios cocieron su hornada.

Para que no les falte el pan en el resto de su vida.

El Diario Español:

«¿Hay algo, habrá algo que preste unidad al partido liberal? Sí; lo único que sirve de bandera común, lo único que forma el grito de guerra de los fusionistas es esta sola frase: *Viva Sagasta.*»

¿Y ese viva es su bandera?

No, apreciable colega.

Es su hoja de parra.

P. P. GIL.

Siluetas al zinc.

El sueño de D. Emilio.

Divus Augustus Emilius Castelar, Imperator Maximus et Pontifex Possibilissimus.

Palabras y Plumas

¡¡SOLA!!

En verdad que no podía ser más triste el cuadro que presentaba aquella alcoba. La luz de un amanecer de invierno luchaba con el amarillento resplandor de dos velas que ardían delante de un Cristo. Un hombre vestido con luengos paños negros pronunciaba en voz baja, parecida á un zumbido, no sé qué frases extrañas y fatídicas; á los pies de la cama, con la cabeza entre las manos, otro hombre sollozaba. Del fondo del lecho salía un ronquido sibilante y fatigoso.

Alguien dijo con voz parecida á la que se acostumbra emplear en la Iglesia cuando se quiere hablar fuerte, sin dejar de hablar bajo:

—Sacad de aquí á esa niña.

Una mujer que dormitaba en la sala inmediata se acercó á una cuna que en la misma sala había, y cogió en sus brazos á la niña. Después de abrigarla la llevó á otra habitación lejana, arrullándola en tanto con cierto ruido semejante al que produce un beso continuado.

Al colocarla en su nuevo lecho, Julita (que este era el nombre de la niña) abrió los ojos y exclamó medio dormida:

—¡Mamá!

—Sí, hijita, sí, soy yo; duérmete, preciosa.

La niña apoyó suavemente la cabeza en la almohada, y se quedó dormida.

Cuando despertó y se vió en aquella habitación desconocida, rompió á llorar.

La mujer que la cuidaba acudió al punto, y comenzó á vestirla.

—¿Y mi mamá?—preguntó Julia.

—Pronto vendrá—contestó la mujer.—Mira, ahora van á venir á jugar contigo otras niñas. Verás qué juguetes más preciosos te traen.

En efecto; varias niñas de la vecindad, también desconocidas para Julia, estuvieron en la casa toda la mañana. La niña se reía y jugaba con ellas; pero al menor ruido corría hacia la puerta esperando ver entrar á su madre.

—¡Ya vendrá, ya vendrá!—repetía siempre la mujer.

Las niñas se fueron. Un hombre, joven todavía, entró: era el padre de Julia. Cogió en sus brazos á la niña y lloró en silencio.

—Y mamá, ¿va á venir?

—Sí, hija mía; sí, vendrá.

La comida fué muy triste. Cuando terminó, el padre salió de la habitación. Julia fué de una sala á otra como pájaro perdido. Una vez una señora, amiga de su madre, pasó cerca de ella; la niña echó á correr á su encuentro. ¡Oh! no era su mamá.

—¡Pobrecita! ¿Qué haces aquí sola?—dijo la señora.

Julia no contestó; se separó bruscamente y se apoyó contra la pared, mirando á la desconocida con ojos rencorosos.

Otra vez oyó llamar á la puerta de la escalera... Acudió batiendo palmas y lanzando gritos de alegría... ¡Tampoco!

Era la niña de poco más de tres años, linda y delicada como una flor de invernadero. En sus ojos negros, de larguísimas pestañas, se pintaba cierto asombro parecido al espanto. Partía el corazón verla allí tan sola, y pensar que su soledad no tenía remedio.

Al anochecer se echó á llorar desconsoladamente. Era la hora en que su madre le contaba cuentos, historias peregrinas, en que siempre había una niña muy buena, gigantes y hadas.

La mujer que la acompañaba la cogió en sus brazos, y la dijo:

—¿Quieres que te cuente un cuento, Julita?

—Sí, un cuento, un cuento—contestó la niña,—limpiándose los ojos con los puños, parecidos á capullos de rosa.

—Pues, señor, este era un niño...

—No, no—dijo Julia;—el que me cuenta mi mamá.

—Bueno, verás. Este era un lobo que vivía en un monte...

—No, no es ese.

La buena mujer agotó todo su repertorio; ninguno era del agrado de la niña; ningún cuento se parecía á los que la contaba su madre.

Al cabo rompió á llorar con una amargura que despedazaba el alma.

—¡Mi mamá! ¡Que venga mi mamá! decía sollozando.

Ni dulces, ni juguetes, ni caricias... nada... su madre tan solo.

El llanto la rindió, y se quedó dormida.

A la madrugada abrió los ojos...

—¡Mamá! decía con voz doliente. ¡Mamá, ven, que te quiero mucho!

—Duerme, hijita, duerme.

—No, no, ¡que venga mi mamá!

—¡Mira, el coco!.. ¡Ay, qué miedo!

—¡Mamá!... ¡Mamá!...

—¡Diablo con la chiquilla!—acabó por decir la mujer con tono somnoliento.

Un gemido continuo salió de los labios de la niña; un grito amargo y dolorido, que desgarraba el corazón.

—¡Quiero ir con mi mamá! ¡Mamá!... ¡Mamá!...

.....

Al poco tiempo Julita fué á reunirse para siempre con su madre.

¿De qué murió?

De la enfermedad que muere la rama cortada del árbol y la hoja separada de la flor.

FRANCISCO FERNÁNDEZ VILLEGAS.

Parte Oficial

Gaceta.

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto decidiendo que no ha debido suscitarse una competencia promovida entre el gobernador civil de Navarra y la Audiencia de lo criminal de Tafalla.

Guerra.—Real decreto nombrando jefe de brigada del distrito militar de Cataluña al general de brigada D. Fernando Castillejo y Vasallo.

Gobernación.—Real decreto disponiendo que D. Joaquín Barraguer cese en el cargo de vocal del Real Consejo de Sanidad.

—Real orden disponiendo que por la Dirección de Beneficencia se proceda á rectificar la existencia y clasificación de las direcciones de Sanidad marítima.

Ultramar.—Real orden autorizando á don Salvador Torres y Cartas para establecer un dique flotante en el puerto de la Habana.

—Estado que demuestra el movimiento de navegación y sus resultados en las Aduanas de la isla de Puerto Rico durante el mes de Mayo último, comparado con igual período del año anterior.

Vacantes.

Se hallan vacantes los registros de la propiedad siguientes: el de Osuna, de primera clase, en el distrito de la Audiencia territorial de Sevilla, con fianza de 5.000 pesetas; el de Haro, de segunda clase, en el distrito de la Audiencia territorial de Burgos, con fianza de 3.375 pesetas; los de Huercal Overa, Villanueva de la Serena, Villalpando y Vivero, en los distritos de Granada, Cáceres, Valladolid y la Coruña respectivamente, todos de tercera clase y con fianza de 1.750 pesetas; el de Rambla, también de tercera clase, en el distrito de la Audiencia territorial de Sevilla, con fianza de 2.000 pesetas, y el de Vigo, de tercera clase, en el distrito de la Coruña, con fianza de 1.750 pesetas.

Subasta.

El día 20 de Noviembre próximo se contratarán en pública subasta 34.360 metros de loneta para la construcción de jergones y cabezales con destino al material de acuartelamiento.

La licitación será simultánea, y se verificará en la Inspección general de Administración militar y en las Intendencias militares de los distritos de Cataluña, Galicia, Granada, Castilla la Vieja y Burgos.

LAS CALCINACIONES EN HUELVA

7 de Octubre de 1890.

Señor director de LA LIBERTAD:

En este noble país onubense existe una rareza, desconocida en las demás partes de España y del mundo. Aquí hay sujetos que gozan de cabal salud y que al propio tiempo están agonizando. No crean los lectores de su popular diario que es una humorada, ni que invento la especie á guisa de reclamo, para que quien fijare la atención en estas líneas se sienta estimulado por viva curiosidad. Es un hecho comprobado, cuya depuración han llevado á cabo distinguidos doctores, si bien lo han ocultado porque en la ciencia médica no tiene explicación: esta ha de buscarse, aunque parezca imposible, en el orden moral, y á parte este orden, el más importante en la conciencia, en el de los negocios ó lucrativo se halla también pronto y fácilmente la apetecida aclaración.

Días pasados, no muchos, leí en uno de los diarios locales, cuya existencia no responde á otro interés que al de unos cuantos que tienen, como suele decirse, entre ceja y ceja á las compañías mineras de esta provincia, la noticia de que una de las famosas mantas de humos de Río Tinto había penetrado en un pueblo cercano á esta localidad, dejando poco menos que asfixiada á una familia que se disponía á acudir á sus faenas ordinarias, la cual familia estaba ya mal de salud por casos análogos ocurridos en el espacio de algunos meses. Naturalmente, leer esto, llenarme de indignación y marchar al pueblo aludido fué obra de un instante—de un instante de toda una tarde—y cuando llegué á la casa en que suponía se presentaría ante mis ojos un cuadro de desolación, observé que reinaba la paz más completa y la alegría más grande.

—Pero, ¿cómo están ustedes así?—pregunté.

—¿No se encontraban ustedes ayer medio asfixiados, ó asfixiados del todo á consecuencia de las mantas de humos? ¡Vamos, no lo nieguen ustedes, que lo han dicho los periódicos!

—Señor—me contestaron—la franqueza ante todo. Somos nosotros, los labradores de estos pueblos, instrumentos ó medios para la codicia de unos cuantos. A veces nos suponen casi asfixiados, á veces muertos del todo, en ocasiones nos morimos irremisiblemente, y en otras circunstancias, sin consultarnos, ponen nuestros nombres como partes de comisiones que protextan y vociferan contra las compañías.

—¿Y por qué se callan ustedes si otros dicen inexactitudes?

—El miedo, señor, el miedo que tenemos á nuestros convecinos A ó B, los cuales tratan de sacar el partido posible de los humos para su bolsillo. Se ha formado, señor—continuaron—una asociación para la explotación de los humos; una explotación en beneficio de muchos que ahora son propietarios por la generosidad de las compañías, y que antes andaban con una mano en el cielo, la otra en el suelo y la boca abierta. Estos señores, ahora se lo arreglan todo. Si las compañías les llamaran y les dieran lo que desean, se acabarían los humos, como se acabaron en otro tiempo. Pero el hombre, señor, quiere siempre más.

—¿De modo que ustedes no están enfermos?

—Ni nunca lo hemos estado, más que en esos papeles que nos dicen que lo estamos; ni conocemos á ningún labrador, ni industrial, ni comerciante, ni á nadie que haya sentido eso del ahogo crónico que acaba con la vida. Todo es una invención para sacar lo que se pueda. Ahora, como creen que la cuestión acabará, producen estrépito esos papeles y anuncian que nos levantaremos todos y que armaremos otra como la de Río Tinto. ¡Para los tontos que vayan! Y no irán, pues de los escarmentados nacen los avisados, y quien quiera que lo fusilen porque media docena de vividores hagan su negocio, allá se las componga, que nosotros estamos resueltos á no sacar ya jamás las castañas del fuego para que otro se las coma.

—Todo eso está bien; pero, ¿no hacen daño los humos?

—A las personas, no señor; á las tierras, sí; pero las compañías indemnizan, y cuando se niegan, es porque se quiere que paguen el triple ó cuádruple del valor de la finca, y no tiene más nombre esto que el de sablazo, en cuyo sistema no hay pocos que están bien ejercitados.

—Ya veo que es usted favorable á las compañías.

—¿Y por qué he de ser su enemigo? ¿No ha aumentado por ellas, sobre todo por la de Río Tinto, el valor de la propiedad? ¿No ha aumentado por las industrias la población? ¿No sustenta la compañía de Río Tinto á más de 30.000 familias? ¿Dónde están los pobres por su causa? ¿Dónde los que no tienen pan ni hogar por ella? ¿No ha ido en aumento también la riqueza de estos pueblos? ¿Qué fincas hay que embargar aquí, como dicen los periódicos que se embargan en otras partes, por la falta de pago de las contribuciones? Pues si todo eso es verdad, hay que reconocerlo.

—¿Por qué no se reunen ustedes y lo declaran?

—Ya nos vamos reuniendo, señor, en la asociación para la defensa de los intereses regionales; pero hay todavía miedo, porque dicen que lo popular es ir contra las empresas. Pero si se va mucho contra ellas, se corre el riesgo de quedarnos en la miseria, y entonces, algunos miles de trabajadores en las calles podrían hacer callar á los que anuncian trastornos si el decreto de Albareda se suprime; que la paciencia tiene sus límites, y eso de no tener pan porque quieran aumentar su caudal unos cuantos, es cosa más seria de lo que parece.

Despedíme del labrador, y me pareció que sus palabras eran sencilla síntesis de la cuestión de las calcinaciones. Ahora, para terminar, sólo ruego á usted, señor director, que haga constar en LA LIBERTAD que la familia ó familias que se supone han muerto, víctimas de los humos, están en la más completa salud que para usted y sus lectores deseo.—*El Corresponsal.*

Salud pública

En Valencia.

La epidemia toca á su término. A pesar de ello la Junta de Sanidad, en su reunión última, ha acordado que continúen las medidas sanitarias adoptadas hasta hoy para conseguir pronto la extinción de la epidemia colérica; enterrar

2009 Ministerio de Cultura

los cadáveres á mayor profundidad que hoy se verifica, poniendo debajo de la capa de tierra otra de cal, y previa consulta verbal, hecha por el presidente de la comisión del cementerio, aconsejar al Ayuntamiento que no se permita la entrada en el Camposanto el día 1 de Noviembre próximo.

En el hospital de San José quedan 15 enfermos en satisfactorio estado.

Se da como cosa segura que el 20 del corriente mes se verificarán los exámenes en la Universidad y en el Instituto de segunda enseñanza, comenzando en 1 de Noviembre el curso en los citados centros oficiales.

En los pueblos de la provincia apenas se registra alguno que otro caso.

En Barcelona.

Adquiere la epidemia algunas proporciones. Han fallecido tres de las atacadas en el hospital, que habían sido aisladas al notarse los primeros síntomas de enfermedad colérica. Una de ellas, muchacha de doce años de edad, procedía de la sala de cirujía, donde se la operara extirpándole un tumor.

Han ocurrido nuevas invasiones en las calles de Cabanyes, Trigre y San Jerónimo.

En Toledo.

Nada dicen los partes oficiales respecto al estado sanitario de aquella ciudad y su provincia. Las noticias particulares son bastante satisfactorias, y hacen suponer que en breve plazo quedará limpia dicha provincia.

En Castellón.

Arrecia la epidemia, particularmente en Alcora y Figueroles. En los dos últimos días han ocurrido 25 invasiones y seis defunciones en el primero, y ocho invasiones y una defunción en el segundo.

Asegúrase que se dan casos en otros pueblos y hay ocultaciones.

En Cuenca.

Faltan datos. Sólo se sabe que ayer ocurrieron en Valdemorillo dos invasiones.

En Sevilla.

Dícese que ni en Gelves, ni en San Juan de Aznalfarache, ni en pueblo alguno de la provincia han vuelto á ocurrir casos de enfermedad sospechosa en los cuatro últimos días.

Ello no obstante, de una carta dirigida por el alcalde á la superiora de las celosas monjas de la caridad, tomamos el siguiente párrafo:

«Espero de su bondad influya con el señor gobernador civil para que el facultativo D. José Calvo y la brigada sanitaria sean también los mismos que continúen en sus puestos hasta la total extinción del mal que por desgracia nos aqueja.»

En Madrid.

Ocurrieron ayer 45 invasiones variolosas y ocho defunciones.

En la enfermería de la Cárcel Modelo hubo cinco invadidos.

Es deplorable que por incuria y abandono de autoridades y vecinos se haya estacionado la epidemia.

Los reglamentos sanitarios, no sólo disminuyen, sino que extinguen la viruela. Véase en las estadísticas cuántos mueren de viruelas en Alemania.

LÁUDANO.

Entre el Sultán y el visir.

LONDRES, 8.

El periódico *Daily News* publica despachos de Constantinopla, en los que se hace constar que existen divergencias entre el Sultán y el visir. El primero acusa al segundo de inclinarse con exceso á la triple alianza, en vez de mantenerse en la neutralidad conveniente.

El *Standard* asegura que Rusia propondrá en breve al sultán la alianza turcorusa.

La escuadra de los Estados Unidos.

WASHINGTON, 7.

Se prosigue con actividad la construcción de los acorazados que deben formar la nueva escuadra de los Estados Unidos.

En vista del informe emitido por las autoridades marítimas después de las pruebas practicadas en Andrinópolis, dichos buques tendrán un blindaje protector de acero niquel Schneider.

Dentro de dos años la república tendrá una escuadra respetable compuesra principalmente de cruceros protegidos y de rápida marcha.

Tratado sobre la propiedad literaria.

RÍO JANEIRO, 8.

El ministro de Francia ha propuesto al Gobierno brasileño la celebración de un tratado de propiedad literaria.

Esta gestión ha sido muy favorablemente acogida por el Gobierno de la república brasileña.

Rebelion contra los arbitrios.

ROMA, 8.

El pueblo de Capuaveterc se ha rebelado contra los arbitrios municipales, invadiendo y saqueando la alcaldía. Dos escuadrones de caballería cargaron á las turbas, ocasionando numerosos heridos.

También se han efectuado bastantes prisiones; pero se teme la reproducción de los desórdenes.

Manifestación irredentista.

ROMA, 8.

Con motivo de la celebración de la misa oficial por el emperador de Austria, han ocurrido manifestaciones irredentistas.

Sin fndamento.

ROMA, 8.

Carecen de fundamento el rumor de una expedición italiana á Trípoli.

Cuestión de Oriente.

LONDRES, 9.

The Daily News publica hoy un despacho, á juzgar por el cual son de temer graves complicaciones en Oriente.

Dice que es inevitable y próximo un levantamiento en la Armenia á consecuencia de las tropelías cometidas por los turcos.

Añade que Dervis-Bajá, presidente de la Junta de negocios armenios, ha recibido amenazas de muerte si continúa aconsejando al Sultán la política de resistencia.

Discurso de Crispi.

PARÍS, 9.

El discurso pronunciado por el Sr. Crispi en Florencia no ha correspondido á los anuncios que sobre él se hicieron.

Según el extracto del mismo que publican los periódicos se ocupó principalmente en combatir el irredentismo, diciendo que si prevaleciese sería la causa de la ruína de Italia, conduciéndola á una guerra fatal.

Los irredentistas no tienen más objetivo que la ruptura de la triple alianza, pero no lo conseguirán.

Insistió en la necesidad de que continúe la alianza austro-italo-germánica.

Manifestó que Italia constituye una verdadera necesidad para el equilibrio europeo y una garantía de paz, pues desea conservar las mejores relaciones con sus vecinos.

Terminó brindando por el pueblo italiano y por la dinastía de Saboya.

Este discurso fué vivamente aplaudido.

Comentarios en Roma.

ROMA, 9.

Los periódicos reciben telegramas dando cuenta de las sesiones del Congreso católico en Zaragoza.

Los incidentes de la sesión de ayer tarde son objeto de animados comentarios.

Crisis comercial.

LONDRES, 9.

The Standard publica esta mañana un despacho de Viena anunciando que ha estallado una espantosa crisis comercial en Rumanía.

Varias de las principales casas de comercio de Braila no pueden hacer frente á sus compromisos, y se temen muchas quiebras.

Orden restablecido.

PARÍS, 9.

Se ha restablecido completamente la tranquilidad en Roma.

Según los telegramas oficiosos, las manifestaciones populares que hubo ayer en aquella capital contra Austria no tuvieron grande importancia.

Donde los desórdenes adquirieron proporciones considerables fué en Capnavetere, conforme telegrafió anoche esta *Agencia*.

El orden material quedó restablecido, pero continúa la efervescencia popular.

La emigración.

LONDRES, 9.

Se advierte descenso en la emigración europea á la República Argentina, á causa de la crisis comercial por que atraviesa aquel país.

Según las últimas noticias de Buenos Aires, durante el pasado mes de Septiembre desembarcaron en aquel puerto 5.500 inmigrantes próximamente.—*Fabra.*

La situación de Portugal

Telegramas de origen particular dan cuenta de que la crisis continúa sin resolverse, á pesar de los esfuerzos hechos para darle solución por el general Abreu. Añaden dichos telegramas que el Sr. Abreu ha desistido de formar Gabinete, y que se ha confiado el encargo de constituirlo al Sr. Luciano de Castro.

No obstante el estado de la situación política por que atraviesa el vecino reino, el orden y la tranquilidad son completos en Lisboa.

He aquí lo que escribe un periódico recientemente recibido:

«La crisis continúa, y por lo tanto, la situación de Portugal se agrava de día en día. Los republicanos se regocijan; las naciones extranjeras se ríen; mas entre nosotros hay muchos que ni se regocijan ni se ríen.

Y no se ríen porque los actuales momentos son de los más críticos que han aparecido en la historia de este país, miserablemente condenado á expiar los errores y las culpas de los que le trajeron á este estado.»

***

La prensa de Portugal muéstrase muy preocupada de las maniobras que han de verificarse en Cataluña.

«¿Qué será?»—pregunta un diario.

«El general Martínez Campos—contesta el mismo periódico—guarda absoluto secreto.»

Crea el colega lusitano que no hay motivo para asustarse.

***

Ha tomado cuerpo en las Cámaras de Portugal la idea de presentar un mensaje á la corona, pidiendo la resolución inmediata de la crisis; mas en vista del encargo confiado al señor Abreu, parece que, por de pronto, se ha aplazado la realización de aquel pensamiento.

***

Un periódico lisbonense publica en su última hora las siguientes candidaturas probables:

Presidencia, Guerra y Negocios extranjeros, Juan Crisóstomo.

Interior, Tomás Ribeiro.

Hacienda, Augusto José de Cunha.

Justicia, La Brandao.

Marina, contraalmirante Pereira Sampayo.

Obras públicas, Antonio Ennes.

***

La *Agencia Fabra* ha recibido los siguientes telegramas:

LISBOA, 8.

El general Abreu Souza insiste cerca del señor Martens Ferrão para hacerle aceptar la cartera de Negocios extranjeros. Mañana visitará también al Sr. Serpa Pimentel, y después se trasladará al palacio de Cintra para presentar al Rey la lista de los ministros ó indicarle que debe llamar de nuevo á los conservadores, como única solución posible en la crisis política que tan hondamente preocupa la atención general.

LISBOA, 8.

No ha celebrado hoy sesión la Cámara de los Pares, ni la de los Diputados por no hallarse resuelta todavía la crisis ministerial.

La vida política

Otra vez han dicho los Sres. Sagasta y Castelar lo que piensan acerca del presente y del porvenir de la política nacional. Esta frecuente exposición de ideas, este continuo engomar teorías, y esta renovación constante de carteles y prospectos, dice muy poco en pro de la fijeza de criterio de dichos señores. Se conoce que si no cuidaran de refrescar su memoria haciéndose interrogar ó prestándose á confesiones periodísticas, no sabrían lo que hicieron ó pensaron por la mañana.

Cierto es que D. Práxedes no sabe todavía cómo hablar á los zaragozanos y á los catalanes; ni es liberal, ni demócrata; ni proteccionista, ni librecambista; ni prefiere á Alonso Martínez contra Canalejas y López Domínguez, ni escoge definitivamente á Moret enfrente de Gamazo.

Por esto se esfuerza en aparecer á los ojos de sus amigos como hombre de convicciones firmes, de aspiraciones concretas, de proyectos serios y determinados, fruto de meditaciones y estudios y observaciones serias y minuciosas.

El Liberal y *El Imparcial*, puestos esta vez en competencia de devoción sagastina, vienen hoy pregonando la última versión del Evangelio de la plaza de Celenque, procurando cada uno de estos colegas ejercer de verdadero fiel de fechos de la grey fusionista.

***

¿Y qué dicen de nuevo D. Práxedes y D. Emilio? Nada, absolutamente nada. Porque en sus declaraciones abunda la hojarasca retórica, y las frases de efecto ya no impresionan á nadie.

El Sr. Sagasta se propone hacer oposición verdad, prefiriendo llevar al Congreso pocos amigos, triunfadores en buena lid, que disponer de una minoría numerosa formada en colaboración con el Sr. Silvela, si al Sr. Silvela le ocurriese atender las solicitudes que irá recibiendo para ayudar á bien *nacer* á los diputados necesitados de estos auxilios.

***

El Sr. Castelar, curado ya de estas minucias de cajón, de estos recursos de la política á la antigua, va más allá, en sus manifestaciones. Dice que estará y será benévolo con Sagasta; pero se preocupa más del peligro que á Europa amenaza con la práctica del *bill* Mac-Kinley, y se lamenta de la pobreza futura de Alemania y del cierre próximo de las fábricas austro-húngaras.

Y es D. Emilio hombre modesto. Como si fuera posible que él creyera con formalidad semejante cosa, se resigna de antemano á sufrir la suerte de Ferry y Goblet, quedando excluído del primer Parlamento constituído por el sufragio universal, que le debe tantas batallas y tantas vigilias.

D. Emilio no puede creer que el cuerpo electoral le desaire.

Y tendría gracia que sucediera, porque una vez más se vería crucificado á quien oficia de redentor.

***

La Iberia, empuñando la palmeta, dice, y esto interesa á *El Correo*:

«El Sr. Sagasta no ha fijado aún fecha para la reunión indicada, y quisiéramos que los periódicos amigos ó benévolos con el partido liberal no le hostigasen para que la apresure, porque si él no puede hacerlo, parecerá que no los atiende, y si convoca la reunión para antes de su salida á provincias, podría decirse que se le lleva á la zaga, obligándole á cosa que resistía, cuando tal resistencia no existe.»

Bien hablado, y conforme con lo dicho por nosotros, que en este punto somos tan fusionistas como el colega de la calle de Cedaceros.

***

Alarmado *El Globo* por lo que dijimos ayer de que aspiraba á sustituir á los diarios *camareros* ó de cámara de D. Práxedes, dice hoy que se cuenta entre los que ponen en duda la certeza de esos temperamentos batalladores y liberalísimos atribuídos al Sr. Sagasta.

El Globo dice lo que no siente, porque de tales temperamentos es tan responsable como el que más.

A no ser por las arremetidas posibilistas, ¿sería el Sr. Sagasta liberal y casi demócrata?

La prensa de Pontevedra se lamenta del monopolio, digámoslo así, que sobre su representación en Cortes vienen ejerciendo la *yernocracia* y la *cuñería*, mientras que hombres de reconocido valer y de verdadera altura, y que además han prestado valiosos servicios á aquella provincia, hállanse apartados de un puesto á que les llama la opinión de los electores de Pontevedra.

La Correspondencia Gallega, diario que se publica en aquella capital, propone en un meditado artículo que se ofrezca al Sr. Villaverde la diputación á Córtes, y enumera los valiosos servicios que el actual ministro de Gracia y Justicia ha prestado á la hermosa provincia gallega.

«Hora es ya—dice atinadamente el citado periódico—de que Pontevedra tenga un diputado de altura, como los tienen las demás capitales de provincia.»

Por nuestra parte no podemos menos de elogiar los propósitos que animan á los electores de Pontevedra, ansiosos de emanciparse del yugo que el caciquismo y la presión fusionista han ejercido sin limitaciones durante un largo período de tiempo.

El Congreso católico

Por telégrafo.

ZARAGOZA, 9 (11,20 mañana).

Vista la resolución del gobernador de no consentir que se celebrase la reunión de hoy si no se daban seguridades de que las escenas de ayer no se repetirán, y habiendo manifestado el señor Nocedal que no respondía de que sus amigos se entusiasmaran al hablar Ortí Lara, el cardenal despuso que no se leyera el discurso del señor Ortí.—*Mencheta.*

ZARAGOZA, 9 (2,15 tarde).

Asisten á la sección primera del Congreso seis prelados.

La concurrencia es numerosa. El Sr. Delfín Donadío, catedrático de Barcelona, lee su discurso sobre el hipnotismo ante la moral y la ciencia.

El Sr. Donadío sostiene que, en el terreno de la moral, el uso del hipnotismo y las manifestaciones transcendentales y en las fisiológicas, que no pueden explicarse por medios naturales y que se obtienen con sortilegios, explícita ó implícitamente, evocando los espíritus malignos, es ilícito y está condenado por la Iglesia.

Dice que se debe prohibir en la práctica el hipnotismo por elemental que sea.

Continúa en este orden de razonamientos el Sr. Donadío.—*Mencheta.*

ZARAGOZA, 9 (1 tarde).

La sección segunda ha aprobado una proposición del obispo de Osma, para que los católicos acudan á trabajar á todas partes contra la masonería y en favor de la religión católica.

Los nocedalistas acusan al gobernador de Zaragoza de hacer causa común con la masonería, poniendo trabas al Congreso católico.

ZARAGOZA, 9 (3,20 tarde).

Terminado el discurso del obispo de Madrid, se constituye el Congreso con los socios titulares para acordar las conclusiones.

Asegúrase que el alcalde de Zaragoza ha desistido de obsequiar con un banquete á los obispos.—*Mencheta.*

ZARAGOZA, 9 (1,10 tarde).

Se abre la sesión ante numerosa concurrencia. Nótase que los integristas no asisten. (Estos hállanse reunidos en el hotel de Europa.)

El cardenal Benavides hace presente que la indisposición de Ortí y Lara impide que se lea el discurso del catedrático de la Central.

Ocupa la tribuna el padre Minguela, y lee su discurso, cuya tesis es la siguiente: «Influencia del misterio de la Concepción en el culto que en España se tributa á la Virgen.»

Recuerda que en el Concilio tarraconense, celebrado en 1678, ya se juró profesión de fe á la Inmaculada Concepción de María.

Continúa su discurso encareciendo enardézcase el fervor de los católicos, levantando un monumento que simbolice el amor eterno hacia María, y termina pronunciando una sentida invocación al cielo para que Zaragoza sea la Roma de los católicos españoles, como Roma lo es del mundo religioso. (Aplausos).—*Mencheta.*

ZARAGOZA, 9 (1,50 tarde).

El Sr. Morales sube á la tribuna. La tésis de su discurso es: «El restablecimiento del poder temporal interesa, no sólo á la dignidad é independencia del Pontífice, sino también al derecho católico y bien de los estados.»

Después de largas consideraciones históricas para demostrar que el Papa desciende de San Pedro, como San Pedro de Jesucristo, enumera los hechos que han originado las vicisitudes de la Iglesia.

Exhibe los títulos del derecho de soberanía de los Pontífices, deduciendo que ella es la más legítima. (Aplausos.)—*Mencheta.*

ZARAGOZA, 9 (2,35 tarde).

Extiéndese en nuevas disquisiciones históricas para demostrar la pureza de la Inmaculada Concepción, y lamenta que haya desaparecido el tradicional saludo «Ave María.» «Sin pecado concebida.»—(Aplausos).—*Mencheta.*

ZARAGOZA, 9 (2,30 tarde).

Ocupa la tribuna el obispo de Madrid. Versa su discurso sobre la exención de los seminaristas del servicio militar. Reclámanla el bien de la sociedad y de la Iglesia. (Aplausos.)

Declara que aunque es tímido por temperamento y débil de cuerpo, siéntese alentado para levantar su voz en pro de la justicia y defensa de su tesis.

Prescinde del daño que causa el servicio obligatorio á los alumnos que cursan las demás carreras, concretándose á la eclesiástica.

Expone con templada forma y sólida argumentación, basada en los Concilios, los perjuicios que á la Iglesia ocasiona el servicio militar impuesto á los seminaristas.—*Mencheta.*

ZARAGOZA, 9 (4,50 tarde).

El Congreso Católico ha aprobado las conclusiones presentadas.

Las principales son solemne protesta de libertad de cultos, procurando recuperar la unidad católica, concediendo amplia libertad en la enseñanza religiosa, prohibiendo las escuelas que no sean religiosas, prohibiendo el trabajo en los días festivos. Que se permita á los que estudien en los seminarios no entren en los reemplazos del ejército. Que se creen bibliotecas católicas en los cuarteles.

Que se reconozca á la iglesia su derecho inviolable para poseer bienes sin limitación alguna, que se funden centros católicos para obreros donde no los haya, constituyendo una federación donde los patronos y los obreros con espíritu cristiano procuren resolver juntamente el problema social.—*Mencheta.*

NOTICIAS

Con objeto de restablecer su quebrantada salud, ha salido para Pozuelo de Alarcón el cardenal fray Ceferino González, que se hospedará en la preciosa quinta que allí posee el conocido escritor Sr. Barrantes.

La Sociedad Económica Matritense ha inaugurado en la presente semana las clases de francés é inglés que da en su local á las horas que tiene designadas.

En *El Obrero Español* se verificará dentro de breves días la solemne apertura de curso y distribución de premios.

Los locales para clases, notablemente ampliados en el nuevo y espacioso domicilio de esta Sociedad, van á resultar á pesar de esto pequeños, dada la numerosa matrícula registrada hasta hoy.

En Baza (Granada) se ha incendiado un molino, resultando un muerto y tres heridos graves.

La fragata mercante rusa *Quemaravech* se ha ido á pique cerca del promontorio Gulleut, ahogándase 82 hombres que llevaba á bordo.

Por efecto de la pertinaz sequía que se ha sentido este verano, se ha perdido gran parte de la cosecha de maíz en Asturias, y algunos comerciantes se han apresurado á pedirlo al mar Negro, de donde, según parece, ha llegado ya un cargamento de 2.000 toneladas.

Con gran actividad se están organizando dos expediciones en busca de tesoros ocultos.

Una de ellas va en demanda de los restos de un barco, de un cuttar inglés que se fué á pique en 1798 en la desembocadura del Delawarre (Estados Unidos), barco del cual se dice que llevaba 200 millones de reales.

La otra va en busca de los restos del *Hussar*, que se perdió también en las costas del Norte América llevando á su bordo cuantiosas sumas para pago de los ejércitos ingleses que por aquel entonces combatían la independencia de la hoy república de los Estados Unidos.

Recomendamos á nuestros lectores el anuncio que va en cuarta plana, y que hace referencia á los *Jardines de la infancia.*

El quinto turno de vacunación directa de ternera que el Sr. Balaguer practicará por acuerdo del Ayuntamiento en las diez Casas de Socorro en exclusivo beneficio de los pobres, será en la forma siguiente:

Distrito del Centro, el día 9.—Audiencia, el 10.—Palacio, el 11.—Universidad, el 13.—Latina, el 14.—Inclusa, el 15.—Hospital, el 16.—Congreso, el 17.—Buenavista, el 18.—Hospicio, el 20.

Se han vacunado en los cuatro turnos anteriores 1.186 personas.

En Logroño ha quedado sentada sobre el zócalo la primera piedra de la columna que ha de sostener la estatua del Sr. Sagasta.

En Astorga ha sido asesinado el vecino Juan Burán, hallándose detenidos, como presuntos autores, su mujer y algunos parientes.

El día 27 del corriente termina el plazo hábil para la presentación de solicitudes á la plaza de médico vacante en el hospital general de esta corte.

El sábado fué robada la iglesia de la Soledad de Cantillana, situada en las afueras de la población.

Los ladrones se llevaron el delantal y manto de la Virgen, las potencias del Señor y las bandas ó pilastras de todo el paso, que son de plata.

Sólo el manto y delantal de la Virgen estaban evaluados en 3.000 duros.

En el Ateneo de Madrid habrá este año una clase especial de inglés para señoritas, á cargo del profesor D. José María Hurtebise Delaborde, cuya matrícula está abierta hasta el día 15 en la secretaría de aquella Sociedad, de cuatro á seis de la tarde.

Interesamos á nuestros suscriptores la lectura del anuncio que insertamos en cuarta plana del Almacén de ultramarinos y molino de chocolate de D. Luis Amado, Luna, 16.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentín y Compañía, de Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo, y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna.

Establecimiento importante.

Esta tarde, á las cuatro, se ha verificado en la Casa del Contrabandista del Parque de Madrid la inauguración del establecimiento de aguas minerales naturales gaseadas y aguas oxigenadas artificiales en bebidas gaseosas, del cual es director-propietario el Sr. D. José del Pino y Cuenca, quien ha obtenido real privilegio por veinte años.

Hacíase necesaria la fundación de un establecimiento de esta índole, cuyas aguas son tan beneficiosas para la curación de muchas enfermedades como la clorosis y neuralgias cloróticas, las dispepsias y paralisis anémicas, la anemia cancerosa; en todas las enfermedades por defecto de nutrición, como el raquitismo, la escrofulosis, el escorbuto y sus estados consecutivos, y en aquellas que dependen de oxidaciones incompletas, entre las cuales se hallan la diatesis úrica (gota, arenillas, la albuminaria y la diabetes).

Estas aguas son utilísimas en pulverizaciones para tratar ciertas formas crónicas de faringitis y laringitis, y tan enérgica es su acción, que no conviene la aplicación diaria sino en días alternos.

Son muy útiles también en los infartos de las amígdalas, en la hipertrofia de la amígdala de Luska y cuarta amígdala, así como hacen desaparecer los tumores adenoídeos de la faringe nasal, tan frecuentes en los niños, á los que dan ese aspecto de fisonomía parada, sin expresión.

La ducha nasal con el agua oxigenada por el procedimiento de Weber, cura, con ventaja á otros medicamentos, la *rinitis* catarral crónica simple, y modifica ventajosamente, ayudando al tratamiento especial, la rinitis fétida, la costrosa, ozena, etc.

Es, además, un poderoso ayudante en la sífilis de la nariz y de la garganta, empleada en estas aplicaciones locales.

Del oxígeno se ha hecho igualmente felicísima aplicación para combatir una de las manifestaciones más molestas, y á veces más tenaces y perjudiciales, del embarazo: los vómitos. El doctor Mayor ha administrado inhalaciones de este gas y conseguido calmar los trastornos digestivos que acompañan al principio de aquel estado, extinguir la anemia y despertar el apetito.

Por lo que dejamos expresado, comprenderán nuestros lectores que los efectos de estas aguas son eficacísimos, y, en su consecuencia, muchos enfermos no tendrán en lo sucesivo que salir de Madrid para hallar alivio á sus males, contando ya con un establecimiento de primer orden, como el que se ha inaugurado esta tarde.

La instalación de este se ha hecho en la antigua Casa del Contrabandista, situada en la parte más alta del Parque de Madrid, punto el más ameno y frecuentado, porque en sus inmediaciones existen frondosas alamedas alfombradas de césped, y por su centro pasa la vía de carruajes y paseo para jinetes.

Es un edificio circular, hecho de mampostería, con cubierta metálica y rodeado de rosales y plantas trepadoras. A su interior se ingresa por una escalinata de piedra, y préstanle luz y ventilación cuatro ventanas, rasgadas en la mayor parte de su altura, con el ancho correspondiente á su longitud.

En el vestíbulo, que está circuído de cómodos divanes para descanso del público, y frente á la puerta de entrada, se ha instalado una hermosa fuente de mármol rojo, con altura de 2,4 metros, la cual está dotada de cuatro grifos de presión, hechos en bronce nikelado, que derramarán respectivamente agua natural, ferruginosa, alcalina y oxigenada; va decorada en su parte superior con una magnífica plancha, que, como los clavos de remate y demás accesorios, está nikelada, y sobre ella se halla colocado el reloj. Al pie de la fuente corre una hermosa barandilla del mismo metal, formando un desarrollo de dos metros de longitud, la cual acaba de completar el aspecto elegante y cómodo del vestíbulo.

Por el citado atrio ó vestíbulo tienen ingreso los gabinetes destinados á la inhalación y pulverización, habiéndose preparado uno para señoras y otro para caballeros.

En cada uno de ellos funcionan *tres aparatos pulverizadores filiformes*, de bronce nikelado y articulados para su uso más cómodo, provistos de sus correspondientes mesitas de hermoso mármol artificial, y otros *tres inhaladores*, elegantemente montados y del mismo metal que los anteriores, adicionados también con mesas y apoyos en forma que, tanto la pulverización como la inhalacion, se hacen en las mejores condiciones de comodidad, y están dispuestas y servidas con arreglo á los sistemas más perfectos de los últimos adelantos científicos hechos en Europa y América, pues para ello no se ha perdonado medio ni gasto alguno, como han podido observar las personas que han visitado esta tarde dicho establecimiento.

Inmediata á estos gabinetes, aunque debidamente separada de ellos, se ha montado una cámara de inhalación para los niños.

En ella, y merced á un bien combinado procedimiento, pueden los niños, sin molestia alguna, y aun sin darse cuenta de ello, respirar una atmósfera saturada de oxígeno, que ha de ser medio poderoso para robustecer sus débiles organismos y hacerles inmunes á las enfermedades originadas por vicios de la sangre ó discrasias.

Creemos harto suficiente lo que acabamos de relatar, para que nuestros lectores comprendan la importancia del magnífico establecimiento que desde hoy queda abierto al público.

Al acto inaugural, que ha estado brillante, ha asistido numerosa y distinguida concurrencia, en la que predominaban el bello sexo, ilustrados médicos y varios representantes de la prensa de esta corte, de los cuales recordamos á los señores Cárdenas, de *La Epoca*; Cantín, de *El Imparcial*; Pérez (D. Constancio), de *Las Ocurrencias*; Bueno, de *El Día*; Flores, de *El Correo*; Francos Rodríguez, de *El País*, y Febrer, de LA LIBERTAD.

Resoluciones de Marina.

Nombrando jefe de armamentos y ayudante mayor del arsenal de Cavite (Filipinas), al capitán de fragata D. Antonio Gedínez.

Destinando al crucero *Isabel II* al alférez de navío D. Cárlos Latorre.

Destinando al segundo tercio de infantería de marina al primer médico de la armada D. Pascual Junquera.

Madrid municipal.

Esta tarde se ha reunido en el Ayuntamiento la comisión de policía urbana, despachando asuntos de trámite.

***

El sábado, á las cuatro de la tarde, volverá á reunirse en el Ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Sampedro, la Junta municipal del censo.

***

Mañana se reunirá en el Ayuntamiento la Comisión de beneficencia, que hace más de un mes no lo verificaba.

***

Han visitado hoy al nuevo alcalde la Junta de instrucción primaria, la consultiva de obras y el cuerpo de policía urbana.

Ecos de la Carrera de San Jerónimo

—Deme usted una medicina para el estómago.

—¿Qué tiene usted?...

—No lo sé; pero siento aquí... una cosa que sube y baja y vuelve á subir...

—¡Se habrá tragado algún ascensor!...

***

—Ya estará usted contenta, señora, porque el día 15 estará aquí su... Gutiérrez: empieza sus vacaciones.

—¡Ay!... sí, señor. Y concluyen las mías.

***

En un restaurant, un parroquiano llama al dueño y le dice:

—En la lista hay una errata.

—¿Cuál?

—Dice... «Postres variados.»

—¿Y bien?..

(Enseñándole una manzana podrida que acaban de servirle.)

—Usted habrá querido decir... «Postres averiados.»

***

A Matilde se le ha muerto... un protector.

—Ese hombre te habrá dejado algunos bienes, le dice un... amigo.

—Ni un céntimo.

—Entónces, ¿en qué posición has quedado?

—En la misma de antes, en la horizontal.

Sección desagradable

Madrid.

—En la Puerta del Sol fué detenido anoche el matador de toros Leandro Sánchez de León, conocido por el *Cacheta*, por haber maltratado

2009 Ministerio de Cultura

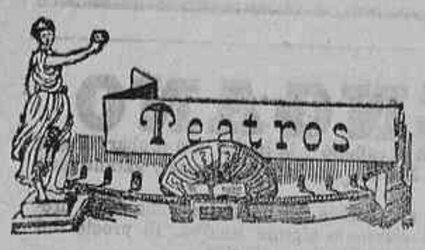
con un vergajo á un individuo que dijo ser redactor del periódico *El Sinapismo*, el cual había publicado un suelto ofensivo para la dignidad *tauromática* del diestro.

El agredido resultó con varias contusiones, algunas graves, en la mano derecha, de las que fué curado en la casa de socorro del distrito del Centro.

—Pasaba á las doce y media de la noche por la Puerta del Sol, frente á la calle de Carretas, el vendedor ambulante Sebastián Madmeño, cuando se le inflamaron doce docenas de los explosivos llamados *garbanzos de pega*, que produjeron gran confusión entre los transeuntes.

—Un joven de diecisiete años, llamado Manuel Fernández Ortiz, disparó ayer tarde un tiro á doña Isabel María Cañas, sin resultado por fortuna.

El agresor se dió á la fuga y todavía no ha sido capturado.



COMEDIA.—Sigue atrayendo numeroso público, que aplaude todas las noches á los intérpretes de *El viejo y la niña* y la *Comedia de Maravillas*.

Tanto la una como la otra obra, están presentadas con propiedad insuperable. El Sr. Mario ha sabido agrupar las figuras, vestir los personajes y preparar la escena de tal suerte, que algunos cuadros, especialmente el final del acto tercero de la comedia de Moratín, merecería ser trasladado al lienzo.

En el sainete de D. Ramón de la Cruz, el público aplaude ruidosamente las manchegas que bailan los principales actores de la compañía y el gracejo y donaire con que todos los artistas dicen sus respectivos papeles.

En breve se estrenará en el elegante coliseo de la calle del Príncipe una obra, arreglada á nuestro teatro por el Sr. Valdés, titulada *Los estacionarios*.

***

ZARZUELA.—Anúnciase que en breve empezará á actuar en este teatro una compañía dramática, de la que formarán parte el primer actor Sr. Mata y la distinguida actriz señorita doña Luisa Calderón.

El repertorio se compondrá en su mayor parte de melodramas de espectáculo, y los precios serán muy económicos.

El aplaudido maestro Boniccioli, contratado por la empresa del teatro Principal de Valencia, ha examinado la partitura de la ópera *Sagunto*, del Sr. Giner, y su juicio crítico de esta obra es muy satisfactorio para nuestro inteligente paisano, al que ha ofrecido ensayarla con gran cariño é interés, á fin de que al ser puesta en escena en dicho coliseo consiga el éxito que merece.

***

ESPAÑOL.—Han empezado en este teatro los ensayos del drama del Sr. Bretón, titulado *La estrella roja*, que será el primero que se estrene.

También se ha hecho el reparto de la obra nueva del Sr. Dicenta, cuyo título es *Los irresponsables*, y que precederá probablemente al drama del Sr. Echegaray, nominado *Siempre en ridículo*.

El título de la obra del Sr. Blanco Asenjo, aplaudido autor de *La verja cerrada*, es, según tenemos entendido, *Anemia*.

Tanto de estas obras como de las que se estrenarán sucesivamente, tenemos las mejores noticias.

Los empresarios y primeros actores del teatro Español, atendiendo las indicaciones del público y de la prensa, no sólo han hecho en el local las mejoras que ya hemos anotado en números anteriores, sino que introducirán otras muy importantes en el *atrezzo*.

Hemos tenido ocasión de ver parte del nuevo mobiliario, que es elegantísimo, pudiendo asegurarse que la escena se presentará como conviene al clásico teatro.

En las apariciones del *Tenorio* se notarán varias novedades, haciéndose aquéllas por el sistema de la cámara obscura, según los últimos experimentos eléctricos.

Además, el notable pintor escenógrafo señor Amalio, está pintando nuevas decoraciones para toda la segunda parte del popular drama de Zorrilla.

La señorita Guerrero desempeñará el papel de *Doña Inés*, siendo éste el primer drama en que tome parte.

***

LARA.—*La dote de Luz ó las sorpresas de un pasante*, es el título de la obra que *naufragó* anoche en el teatro de la calle de la Corredera. No está muy afortunada en su elección la empresa de Lara. Tres estrenos van hasta ahora, y la verdad es que sólo á duras penas, y gracias á los esfuerzos de la *claque*, pudieron librarse los dos primeros del fracaso que anoche sufrió el último.

Y ahora que hablamos del teatro de Lara, no hemos de omitir algunas consideraciones que vienen á nuestra pluma. Cuando un cuadro de compañía se eterniza en un teatro, forzoso le es siquiera conservar el aprecio del público, trabajar con verdadero entusiasmo y evitar á fuerza de estudio y arte el natural cansancio que en el público ha de producir por fuerza el ver siempre los mismos actores.

Así, por ejemplo, la señora Valverde, que es una actriz apreciable, fatiga ya á los espectadores por la monotonía en su manera de representar. Siempre es la misma; cualquiera que sea su papel, cualquiera que sea el carácter que el autor haya querido crear, la señora Valverde es siempre la señora Valverde.

De igual defecto adolece el Sr. Rubio, y no rompe esquinas como actor el Sr. Tamayo, quien á varios resabios, como el mirar constantemente al suelo y representar siempre como en broma, une el de pronunciar de manera tan confusa, que, á excepción del apuntador, pocos ó ningún espectador se entera de lo que aquél dice.

Unicamente la señora Rodríguez y el señor Ruiz de Arana están á la altura de su reputación. Los demás artistas distan mucho de responder á las justas exigencias del distinguido público que hasta ahora acostumbraba á llenar la sala del teatro de Lara.

Si la empresa y los artistas de este teatro no quieren ver, la primera vez lesionados sus intereses y los segundos decaída su reputación artística, bien pueden una y otros esforzarse en levantar el crédito de que venían disfrutando y que hoy peligra, no sólo por las causas que dejamos apuntadas, sino por la competencia que han de hacerles y que hoy les hacen con grandísima ventaja los teatros de la Comedia y de la Princesa.

¡Triste sería que el de Lara descendiese á la categoría de los modestos teatrillos de Eslava ó Martín!

De la dote de Luz nada hemos de decir. La *dote* que el público regaló á *Luz*, fué apagarla.

Notas finales

EL DIQUE DE LA HABANA

Por Real orden del ministerio de Ultramar, fecha de ayer, ha sido otorgado á nuestro distinguido amigo el ingeniero naval D. Salvador Torres y Cartas, la concesión que había solicitado para la construción en el puerto de la Habana de un dique seco flotante, sistema perfeccionado por dicho señor.

El dique tendrá 125 metros de eslora, 20 de manga y 10 de puntal, entendiéndose estas dimensiones en la parte interior de obra tan importante. El plazo señalado para la construcción es de dos años, corriendo la inspección y vigilancia de la misma á cargo del ingeniero jefe de obras públicas de aquella provincia y del comandante de Marina capitán del puerto.

En la concesión fija en 15.700 pesetas la fianza que habrá de consignar en la Caja de Depósitos el concesionario antes de comenzar los trabajos.

Falta hace, en un puerto de la importancia mercantil que tiene el de la Habana, un dique en condiciones de servir todas las necesidades de los buques, ya que el dique existente carece de los elementos y condiciones esenciales para llenar su cometido.

El Sr. Torres y Cartas parece animado de los mejores deseos para empezar cuanto antes á realizar sus proyectos.

***

A las arrogancias del Sr. Sagasta sobre la actitud que adoptaría si algunos de sus correligionarios lograban obtener favor ó benevolencia de parte del Cobierno en las próximas elecciones, contestaban hoy conservadores de buena memoria que no era el Sr. Sagasta quien con mayor autoridad podía decir tales cosas, pues el que fué con todo aparato en 1875 á poner en manos del Sr. Cánovas del Castillo el célebre *Memorial de agravios*, bien podría ahora hacer otro tanto, cuanto más dejar en libertad á sus amigos de buscarse ayuda donde quiera que les sea posible hallarla.

Por supuesto, que demasiado sabe el Sr. Sagasta que sus amigos no le harán maldito el caso, y si hubiese alguno tan cándido que se quedase sin el acta por escrúpulos de aquella naturaleza, tendría que oir lo que de él diría el propio jefe del fusionismo.

Ahora, como siempre, el candidato que pueda hacerse apoyar por un personaje influyente cualquiera, sea carlista ó republicano federal, lo mismo que si es de la situación, hará el diablo á cuatro hasta conseguirlo, y si alguien tendría en este juego de qué reprocharse, sería el conservador que cayese en la tentación de proteger á los fusionistas, incluso los hijos y los yernos de los personajes de la derecha de ese partido, donde todavía se reconoce la existencia del *calamar*, tan célebre durante el primer período revolucionario.

¡Además de que buenos están de moral política los fusionistas para venirse á estas horas dándoselas de puritanos!

***

Está visto: los Aguileras se imponen. El señor Sagasta se ve obligado á sacrificarse, prestándose á cuantas ovaciones callejeras organicen *espontáneamente* sus devotos.

Antes, D. Práxedes salía apenas de casa, y cuando salía no se hacía notar, y cuando le notaban huía el bulto.

Ahora... ¡flaquezas humanas! Para dar una vuelta por Recoletos se hace acompañar por *interviewistas* complacientes, y cuando sale á ver escaparates, después de almorzar, se coge del brazo de D. Manuel Becerra y se exhibe por los barrios aprogresistados del viejo casco de la villa, exponiéndose á las consecuencias de su popularidad ó de la de su compañero de barricadas y de Ministerio.

Sucediendo lo que ha sucedido esta tarde, que al cruzar por la plaza de Provincia á la hora de salir los empleados de Ultramar, ha sido *ovacionado;* aunque lo probable será que los empleados, reconociendo al exministro, jefe suyo, han cumplido el deber de cortesía de saludarle atentamente.

Pero los vecinos pueden suponer otra cosa, y ya estamos viendo á D. Práxedes encontrarse todas las tardes—*casualmente*—en las cercanías de los Ministerios, Gobierno, Ayuntamiento, etcétera, etc., y saldrá, naturalmente, á ovación por día.

***

A petición del fiscal Sr. Alix, se ha decretado la excarcelación, bajo fianza, de D. Manuel González, administrador que fué de consumos en el fielato del Norte, y de los empleados á sus órdenes que con él estaban presos á las resultas del proceso instruído contra Pepe *el Huevero*.

***

Carecen de fundamento las noticias telegrafiadas al *Journal des Debats* por su corresponsal en esta corte, anunciando que el Gobierno se muestre dispuesto á decretar la amnistía, reintegrando en sus empleos á los militares emigrados con la condición de pasar á continuar sus servicios en el ejército de Cuba.

¿Qué ganarán los propaladores de inexactitudes de este calibre?

***

No extrañamos el tono predominante en las conclusiones adoptadas por el Congreso católico.

Una asamblea de prelados, forzosamente había de pedir lo que piden las conclusiones, pero algunas proposiciones serán difíciles de llevar á la práctica, porque implicaría un retroceso á tiempos casi olvidados.

***

En los primeros días de la semana próxima regresará de San Sebastián el señor ministro de Gracia y Justicia.

***

Mañana se reunirá la Junta Central del Censo para despachar los dictámenes ultimados por las ponencias, que han concluído por completo sus trabajos.

Ultimos telegramas

(De nuestro servicio particular.)

INTERIOR

SAN SEBASTIÁN, 9 (1,50 tarde.)

S. M. la Reina Regente ha firmado en este momento el nombramiento del Sr. Ruiz Alcalá de segundo cabo de la capitanía general de Madrid.

No irá á Zaragoza por ahora la señora Archiduquesa.

El Rey D. Francisco de Asís estará sólo un día aquí.

Es inexacto que se hayan negado á firmar el mensaje dos obispos.—*Delatte.*

SAN SEBASTIÁN, 9 (1,50 tarde).

Ha sido nombrado inspector de Sanidad con destino al puerto del Ferrol, D. Juan Sánchez González.

Se ha dispuesto que cese en el cargo de jefe primero del ministerio el capitán de fragata don Eugenio Vallarino, y ha sido nombrado para susrituirle el capitán de navío, D. Patricio Montojo Pasarón.

Ha sido destinado á una sección del centro superior facultativo de marina el capitán de navía D. Ricardo García Calvo.

Y nombrado jefe de la sección de gobierno de la Dirección general de Administración de Filipinas D. Joaquín María Valdivia.

Se ha dispuesto el ingreso en la escala general de Reserva con el empleo de general de brigada del coronel D. José M. Silla Pereyra.

Y ha sido jubilado el oficial del ministerio de la Gobernación D. Estanislao Guzmán Prat.

También ha firmado S. M. varios decretos resolviendo algunas competencias.—*Delatte.*

(DE LA AGENCIA FABRA)

Sobre el Congreso católico.

PARÍS, 9.

Los periódicos dan cuenta del Congreso católico que se está celebrando en Zaragoza.

Una hoja oficiosa dice sobre el particular:

«Entre los asuntos tratados figura en primer lugar el restablecimiento del poder temporal del Papa.

»Un Congreso católico austriaco resolvió también, en sentido afirmativo, dicha cuestión. Un Congreso belga se pronunció de la misma manera, y un Congreso alemán, reunido en Colonia y en Maguncia, proclamó hace dos meses los derechos del Papa á la posesión de sus dominios temporales.

Si la cuestión fuese sometida á un Congreso de obispos franceses obtendría análoga solución, pero no tendrán ocasión de deliberar nuestros prelados por la sencilla razón de que el Gobierno de la república alegando derechos que le concede el Concordato, no permitiría la reunión de un Congreso llamado á examinar dicho asunto.»

Discurso del Sr. Crispi.

PARÍS, 9.

Se ha recibido el texto de los principales párrafos del discurso pronunciado por el presidente del Consejo de Ministros Sr. Crispi, en el banquete de Florencia.

He aquí las palabras más importantes relativas á la cuestión romana.

«El partido que reivindica el poder temporal del Papa, desea la disolución de la triple alianza en la esperanza de reconquistar la unión de las potencias católicas en provecho del Vaticano.»

Combatiendo la política de aislamiento se expresó así:

«Es preciso que Italia conserve la amistad de todo el mundo sin comprometer el porvenir.»

La Bolsa

FONDOS PUBLICOS	ULTIMO PRECIO Del 8	Del 9
Deuda perp. 4 por 100 interior...	77 00	77 15
Idem en títulos pequeños	77 15	77 60
Idem íd. nuevos, series G. y H..	77 15	77 80
Idem fin corriente.....	77 20	77 40
Idem fin próximo.....	79 50	79 50
Exterior.....	78 60	78 40
Amortizable.....	88 40	88 75
Billetes hipotecarios de Cuba...	102 65	102 50
Banco de España.....	405 00	407 00
Comp. Arrendataria de Tabacos.	000 00	000 00
Cédulas del Banco Hipotecario, 5 por 100 de interés.....	000 00	000 00
Idem al 4 por 100.....	000 00	00 00
CAMBIOS		
París, ocho días vista.....	2 35	2 25
Londres, á 90 días fecha.....	25 60	25 58

Bolsín

Madrid, contado, 77,35.—Fin de mes, 77,40.—Próximo, 78,95.—Exterior, 78,40.—Amortizable, 88,60.—Cubas, 102,50.—Banco, 404.50.—Tabacos, 101,00.—Barcelona, interior, 77,10.—Exterior, 79,20.—París, 76,43.

Los cambios hoy sostenidos.

4 por 100 interior contado, 77,20 y 15; fin de mes, 77,30, 40, 35 y 30.

4 por 100 exterior, 78,40.

4 por 100 amortizable, 88,75.

Cubas, 102,70, 65, 60, 55 y 50.

Banco de España, 405 y 404,50.

Acciones de Tabacos, á 100 por 100.

A última hora queda el 4 por 100 interior fin de mes á 77,35.

Las Bolsas de París y Barcelona acusan alguna flojedad en los cambios.

Cultos.

Santos de mañana viernes.—San Francisco de Borja y San Luis Beltrán.

Espectáculos para mañana

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—5 de la tarde.—Exposición concurso internacional, bajo el patronato de la Sociedad científica de Bruselas.

PRINCESA.—8 1/2.—18 de abono.—T. 2.°—Durand y Durand.—Baile.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.°—El viejo y la niña.—La comedia de Maravillas.

ESLAVA.—8 1/2.—El cabo Baqueta.—Pimentilla.—Panorama nacional. — Las doce y media y sereno.

APOLO.—8 1/2.—El chaleco blanco.—Las tentaciones de San Antonio.—La baraja francesa.—Los alojados.

VARIEDADES.—8 1/2.—Los baturros.—Ja huelga de los maridos.—El hijo de mi amigo.—Los pantalones.

Al final de cada acto, baile.

ROMEA.—8 1/2.—Los dos coroneles.—¡Pobre pueblo!.—Toros de puntas.—Madame Michet. Baile.

CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Entrada, 50 céntimos.

CIRCO DE COLON.—9.—Grande y variada función, programa escogido, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

Madrid.—Imprenta de LA LIBERTAD Tudescos, 34
TELEFONO 875

—Eso no basta cuando están hablando dos.

—Pues bien, seré más claro: emplea toda la diplomacia de que la naturaleza te ha doptado, y que es una virtud de familia, para labrar, mientras se presenta la ocasión, la suerte de tu familia y la tuya; y la primera vez que veas al rey, díle que tu hermao espera el real despacho, y que tú te estás consumiendo en un cuarto sin ventilación y sin vistas; en una palabra: no seas tan ridícula, que vayas á tener demasiado amor ó sobrado desinterés.

—Pero señor...

—Dile eso al rey esta noche misma.

—¿Dónde queréis que yo vea al rey?

—Y añade que no es decente para S. M. venir...

En el momento en que Taverney iba sin duda á excitar con palabras más esplícitas la tempestad que se formaba sordamente en el pecho de Andrea, y á provocar una explicación que hubiese aclarado el misterio, se oyeron pasos en la escalera.

El barón calló al instante y corrió al pasamano para ver quién iba á la habitación de su hija.

Andrea vio con asombro que su padre se arrimaba á la pared.

Casi en el mismo instante entró en el cuarto la delfina, en compañía de un hombre vestido de negro y que se apoyaba en un largo bastón.

—¡V. A. aquí! exclamó Andrea reuniendo todas sus fuerzas para ir á recibir á la delfina.

—Sí, respondió ésta, os vengo á consolar y os traigo un médico. Venid, doctor. ¡Ah! señor de Taverney, continuó diciendo la princesa luego que conoció al barón, vuestra hija está un poco mala y no la cuidáis.

—Señora, tartamudeó Taverney.

—Venid, doctor, dijo la delfina con esa voz encantadora que en tan alto grado poseía; venid, tomadla el pulso, examinad lo abatido de sus ojos, y decidme qué tiene mi ahijada.

—¡Oh! señora, señora, ¡que buena sois!... murmuró la joven. No sé cómo me he atrevido á recibir á V. A. R..

—En este chiribitil, ¿no es eso, querida mía? Tanto peor para mí que os he dado tan mal aposento; pero ya se remediará. Vamos, hija mía, dad la mano al señor Luis, mi médico cirujano, y cuidado, porque es un médico que adivina, y un sabio que ve.

Andrea alargó la mano al doctor.

Este, joven aún, y cuya inteligente fisonomía revelaba cuanto la delfina había dicho de él, no había cesado, desde que entró en la habitación, de contemplar primero á la enferma, en seguida la localidad, y por último, la extraña figura del padre, que no anunciaba inquietud, sino mortificación.

El hombre sábio iba á ver, cuando ya había adivinado quizá el filósofo.

El doctor Luis interrogó durante mucho tiempo el pulso de la joven, y la preguntó qué era lo que sentía.

—Gran inapetencia, respondió Andrea; estremecimientos repentinos; ardores que me suben de pronto á la cara; espasmos; palpitaciones y desmayos.

A medida que Andrea iba hablando se ponía más serio el médico.

Al fin soltó la mano de la joven y separó la vista.

—Y bien, doctor, dijo la princesa, *¿quid?* como dicen los que consultan á un médico. ¿Está amenazada esta niña, y la sentenciáis á morir?

El doctor volvió á fijar la vista en Andrea, y la examinó de nuevo en silencio.

—Señora, dijo, la enfermedad de esta señorita no tiene nada de particular.

—¿Pero es peligrosa?

—Regularmente no, respondió el doctor sonriéndose.

—¡Ah! muy bien, dijo la princesa respirando con más libertad; no la atormentéis demasiado

—¡Oh! podeis estar segura, señora, de que no la atormentaré en manera alguna.

pero esa distinción sería algo sutil para un aprendiz de jardinero. Siempre resulta que el florista debe probar la tierra, como el jardinero la fruta; ¿me has entendido bien, Gilberto?

—Sí, señor, respondió éste, con los ojos fijos y la boca medio abierta, porque había visto á Andrea, y situado como estaba, podía seguir mirándola sin dar que sospechar al profesor que su demostración no era escuchada y comprendida religiosamente.

—Para probar la tierra, dijo M. de Jussieu, creyendo equivocadamente que Gilberto prestaba atento oído, pon un puñado en una coladera, echa sobre ella con tiento unas cuantas gotas de agua, y prueba esa agua cuando se filtre por la tierra. Los sabores salinos, ó agrios, ó insipidos, ó perfumados con ciertas esencias naturales, se adaptarán á las mil maravillas al jugo de las plantas que quieras que broten en ese terreno, porque, como dice tu antiguo amo M. de Rousseau, todo es analogía, asimilación y tendencia á la homogeneidad.

—¡Oh! ¡Dios mío! exclamó Gilberto extendiendo los brazos hacia delante.

—¿Qué es eso?

—¡Que se desmaya, señor, se desmaya!

—¿Quién? ¿Estás loco?

—Ella, ella.

—¿Ella?

—Sí, se apresuró á decir Gilberto, una dama.

Y su espanto y su palidez le hubieran vendido tanto como la palabra *ella*, si M. de Jussieu no hubiera separado de él la vista para seguir la dirección de su mano.

Siguiendo aquella misma dirección M. de Jussieu, vió efectivamente á Andrea que había ido arrastrando hasta unos hojaranzos, y que al llegar allí había caído sobre un banco, permaneciendo inmóvil y expuesta á perder el último soplo de vida que le quedaba.

Aquella era la hora en que el rey acostumbraba ir á visitar á la delfina, y así desembocaba por el huerto, pasando de Trianón el grande al chico.

S. M. desembocó de pronto.

Por lo demás, llevaba en la mano un albérchigo de color de escarlata, lo cual era un milagro de precocidad, y se preguntaba á sí mismo, como verdadero rey egoista, si no sería mucho mejor, para dicha de Francia, saborease él aquella fruta que no la delfina.

El afán con que M. de Jussieu corrió hacia Andrea, á quien apenas distinguía el rey, merced á su cortedad de vista, y á quien no conoció absolutamente, así como los gritos sofocados de Gilberto, gritos que indicaban un profundo terror, hicieron que S. M. acelerase el paso.

—¿Qué hay, qué hay? preguntó Luis XV acercándose á los hojaranzos, de los cuales le separaba solamente el anchor de una calle de árboles.

—¡El Rey! exclamó M. de Jussieu sosteniendo en sus brazos á la joven.

—¿El Rey? murmuró Andrea desmayándose del todo.

—¿Quién es? preguntó Luis XV: ¡ah! es una mujer; ¿pero qué le sucede?

—Señor, le ha dado un desmayo.

—¡Ah! veamos, dijo Luis XV.

—Ah perdido el conocimiento, señor, añadió M. de Jussieu señalando á la joven, quien estaba tendida, tiesa é inmóvil en el banco en que acababa de colocarla.

El rey se aproximó, conoció á Andrea y dijo estremeciéndose:

—¿Otra vez?... ¡Oh! esto es espantoso; el que tiene semejantes enfermedades no sale de casa, porque no es decoroso morirse así todos los días delante de gente.

Y Luis XV deshizo lo andado para dirigirse al pabellón de Trianón el chico, echando pestes contra la pobre Andrea.

M. de Jussieu, que ignoraba los antecedentes, se quedó estupefacto por un instante; pero se volvió en seguida, y viendo á Gilberto á diez pasos en la actitud del temor y la ansiedad:

2009 Ministerio de Cultura

GRAN LOTERÍA DE DINERO

500.000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 625.000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

1	Premio á M.	300000
1	Premio á M.	200000
1	Premio á M.	100000
1	Premio á M.	75000
1	Premio á M.	70000
1	Premio á M.	65000
2	Premios á M.	60000
1	Premio á M.	55000
1	Premio á M.	50000
1	Premio á M.	40000
1	Premio á M.	30000
8	Premios á M.	15000
26	Premios á M.	10000
56	Premios á M.	5000
06	Premios á M.	3000
203	Premios á M.	2000
6	Premios á M.	1500
606	Premios á M.	1000
1060	Premios á M.	500
30930	Premios á M.	148
17188	Premios á M.	300, 200, 150, 127, 100, 94, 67, 40, 20.

La Lotería de dinero bien importante, autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la Hacienda pública del Estado, contiene 100 000 billetes, de los cuales 50.200 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

MARCOS **9.553.005**

ó sean casi

Pesetas 12.000.000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50.200 premios hallarán seguramente su decisión en siete clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de **Marcos** 50.000; de la segunda, 55.000; asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000, y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos, etc.

La casa infrascrita invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mutuo, extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fácil á cobrar ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Rvn. 30.

1 Billete original, medio: Rvn. 15

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin, todos los pormenores, se verá en el prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolvérsenos pero siempre antes del sorteo y el importe remitídonos será restituído. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitírsenos lo más pronto posible pero siempre antes del

15 de octubre de 1890

VALENTIN Y C.ª

BANQUEROS

HAMBURGO

ALEMANIA

El Vigor del Cabello

DEL DR. AYER,

Preparado segun los principios científicos y fisiológicos para usar en el Tocador. EL VIGOR DEL CABELLO DEL DR. AYER restablece con la sedosidad y frescura de la juventud, el **cabello cano ó descolorido, á su color natural**, castaño ó negro brillante, segun se desée. Con esta preparacion al pelo **claro** y al **castaño** puede dárseles un **color oscuro**, espesar el débil y curar, aunque no siempre, la **calvicie**.

Impide la caída del cabello, y vigoriza el débil y enfermizo. Impide y cura **Tiña, Humores, Caspa** y casi todas las enfermedades de la piel del cráneo. Como cosmético para el pelo de las Señoras, el VIGOR no tiene rival; no contiene aceite ó tinte, hace el pelo suave, brillante y sedoso, dándole un perfume duradero y delicado.

PREPARADO POR EL

DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. A.

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías.

☞ Agentes Generales para España,

VILANOVA HERMANOS y CA., Barcelona.

BÁLSAMO DE FERROLINE

TODAS LAS FAMILIAS DEBEN TENER UN FRASCO

Este maravilloso Bálsamo está compuesto con el **Extracto Puro del Vino Amarillo**, y es completamente vegetal.

Con las frotaciones de este excelente medicamento, se curan ó alivian los **dolores reumáticos, la neuralgia, ya sea facial intercostal ó ciática; los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos; quemaduras, sabañones y lobanillos; hinchazones, dislocaciones y toda clase de contusiones y golpes.**

También lo prescriben los doctores para curar los dolores que sufren muchos enfermos en el **cuello, pecho y espaldas.**

De venta en las principales farmacias y droguerías.

Unicos agentes en España,

Vilanova Hermanos y C.ª, Barcelona.

COLOCACION

Desea encontrarla un joven estudiante para acompañar alguna persona, ó de criado en una casa en que le permitan emplear en su estudio hora y media por la mañana y hora y media por la tarde.

Dirigirse á D. Angel Llorente, Cuchillería, 7, en Vitoria, ó en la Administración de este periódico.

LAVADERO DE SAN MARTIN.—Agua del Lozoya. Gran economía. en los precios.

Lunes, martes y miércoles, colada.

Arroyo de San Bernardino.

FÁBRICA DE DULCES

DE

MATÍAS LÓPEZ

SECCIÓN DE CONFITERÍA

Almendras bañadas de Alcoy y Alcalá.
Caramelos suizos y alpes.
Idem en papel.
Fondant variados y exquisitos.
Pastillas de goma, malvavisco y menta.
Gran surtido de adornos para ramilletes.
Estos productos se hallan de venta en todas las confiterías de España.

DEPÓSITO CENTRAL: MONTERA, 25

Oficinas: Palma Alta, 8, MADRID

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.

La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.

Caballero de Gracia, 30 y 32

ULTRAMARINOS Y CONFITERÍA

CARLOS PRAST, ARENAL 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero.

Caramelos, pastillas y bombones finos.

Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8

CAMAS INGLESAS

ESTILO ORIENTAL

COLCHONES DE MUELLES

De las principales casas del país y del extranjero.

49, Fuencarral, 49

AURORA DE LA EDUCACION

JARDINES DE LA INFANCIA

SISTEMA NORTE-AMERICANO

Nueva institución de enseñanza para niños y niñas de tres á seis años, de seis á nueve y de nueve en adelante. Clases comunes y aisladas, según la edad, sexo y condición de los alumnos. A su frente un Director, Profesoras, Profesores y auxiliares seglares y religiosos, bajo la dirección de *D. J. David Pérez Mandado.*

Se facilitan prospectos reglamentos en la Consergería del Colegio.

1, Paseo de la Castellana, 1

GRAN ALMACEN DE ULTRAMARINOS

Y MOLINO DE CHOCOLATES

LUIS AMADO, LUNA, 16

Especialidad en comestibles finos. Garbanzos de Castilla. Vinos de Jerez, Bordeaux, Champagne, Rhum Jamaique superior y Cognacs, primeras marcas.

Chocolates superiores, elaborados á brazo.

LUNA, 16

LA NUEVA SUIZA

GRAN PASTELERIA, CONFITERIA Y REPOSTERIA

11, Arenal, 11 (esquina á San Ginés).

Pasteles calientes, á todas horas; Tartas, Entremeses y Ramilletes de novedad. Fiambres de todas clases. Dulces, Pastas finas y gran colección de objetos artísticos para regalos. Juguetes para niños.

11, ARENAL, 11

TAPICERO económico en toda clase de obras. Cuesta de la Vega, 9, bajo.

FÁBRICA DE CERERIA.—GERARDO Martín Benito.
29, San Bernardo, 29.

No comprar sin visitar la casa de saldos, Cruz, 41, principal.

BASTONES DE MANDO PARA autoridades civiles y militares.
Platería de José del Río, Preciados, 23.

—Ven aquí, Gilberto, gritó; tú que eres fuerte llevarás á su casa á la señorita de Taverney.

CAPITULO LXXII

EL DOCTOR LUIS

—¿Yo?... exclamó Gilberto extremeciéndose; ¿yo llevarla? ¿Tocarla yo? No, no, pues nunca me lo perdonaría; no, jamás.

Y echó á correr desatinado y pidiendo socorro.

A algunas pasos de distancia del sitio en que se desmayó Andrea, estaban trabajando dos mozos destinados á las labores del jardín, y al oir los gritos de Gilberto acudieron presurosos, poniéndose á las órdenes de M. de Jussieu. En consecuencia, trasladaron á Andrea á su habitación, mientras Gilberto seguía de lejos y con la cabeza baja aquel cuerpo inerte, yendo tan abatido el mancebo como el asesino que camina tras el cadáver de su víctima.

Así que llegó M. de Jussieu á la gradería del departamento de la servidumbre, desembarazó á los jardineros de su carga, viendo que Andrea había abierto los ojos.

El ruido de las voces y el afán que se nota siempre que ocurre una desgracia, atrajeron á M. de Taverney fuera de la habitación, y vió á su hija tambaleándose todavía, y procurando enderezarse para subir los escalones sostenida por M. de Jussieu.

Entonces acudió preguntando lo mismo que el rey:

—¿Qué hay? ¿Qué hay?

—Nada, papá, contestó Andrea con voz débil; un vahído, un dolor de cabeza.

—¿Es hija vuestra esta señorita, caballero? dijo M. de Jussieu saludando al barón.

—Sí, señor.

—En ese caso, no podría dejarla en mejores manos que la dejo; pero me parece que debéis llamar á un médico.

—¡Oh! Esto no es nada, dijo Andrea.

Y Taverney repitió:

—Seguramente no es nada.

—Así lo deseo, dijo M. de Jussieu; pero esta señorita se puso muy pálida.

Y después de dar la mano á Andrea hasta el último escalón de la gradería, se despidió.

El padre y la hija quedaron solos.

Taverney, que mientras Andrea estaba ausente, había aprovechado el tiempo haciendo reflexiones, cogió de la mano á su hija que permanecia en pie, la llevó á un sofá, hizo que se sentase, y se sentó á su lado.

—Dispensadme, papá, dijo Andrea; pero tened la bondad de abrir la ventana, porque me falta la respiración.

—Es que quería hablar contigo seriamente, y como esta habitación es una jaula, hasta el aliento se oye de fuera; pero no importa hablaré quedo.

Y abrió la ventana.

En seguida volvió á sentarse junto á su hija cabeceando.

—Preciso es confesar, dijo, que el Rey, que tanto interés nos manifestó en un principio, da muy pocas pruebas de galantería cuando consiente que vivas en este zaquizamí.

—Papá, respondió Andrea, en Trianón no hay dónde albergarse, pues ya sabéis que es el defecto que tiene este sitio real.

—Que para otros no hubiera aposentos, dijo Taverney con una sonrisa insinuante, lo concibo, pero para tí, no lo comprendo.

—Tenéis de mí una opinión demasiado buena, papá, replicó Andrea sonriéndose, pero por desgracia no todo el mundo piensa así.

—Al contrario, cuantos te conocen opinan lo mismo que yo.

Andrea se inclinó como hubiera hecho con un extraño para darle las gracias, porque aquellos cumplidos de parte de

su padre empezaban á causarle alguna inquietud.

—Supongo, continó diciendo Taverney con tono almibarado, que el Rey te conoce.

Y mientras hablaba asestó á la joven una mirada cuyo escudriñamiento era insufrible.

—¿El Rey? dijo Andrea con el tono más natural del mundo. Apenas me conoce, y según presumo soy muy poca cosa para él.

El barón dió un brinco al oir estas palabras.

—¡Poca cosa! exclamó; de veras te digo que no entiendo; con que poca cosa ¿eh? ¡Vaya un valor que dás á tu persona!

Andrea miró á su padre con asombro.

—Sí, sí, continuó el baron, lo digo y lo repito es tanta tu modestia, que raya en olvido de la dignidad personal.

—Señor, todo lo exageráis: es verdad que el Rey se ha interesado por las desgracias de nuestra familia, y que se ha dignado hacer algo por nosotros; pero hay tantos infortunios en derredor del trono de S. M., salen tantas larguezas de su regia mano, que necesariamente debía recaer sobre nosotros el olvido después de hecho el beneficio.

Taverney miró fijamente á su hija, y no sin cierta admiración al ver su reserva é impenetrable discreción.

—Vamos, la dijo aproximándose á ella, querida Andrea, tu padre va á ser el primer pretendiente que se dirige á tí, y creo que no le desairarás.

Andrea miró entonces á su padre como pidiéndole una explicación.

—Vamos, continuó Taverney, todos te lo rogamos, aboga por nosotros, haz algo por tu familia...

—¿Pero á qué viene esto? ¿que es lo que queréis que haga? exclamó Andrea estupefacta, al oir el tono con que se habían pronunciado aquellas palabras y el sentido que encerraban.

—Dime, ¿estás dispuesta á pedir algo para mí y tu hermano, si, ó no?

—Señor, respondió Andrea, haré cuanto me mandéis; pero ¿no teméis que se nos tenga por demasiado codiciosos? Ya me ha regalado el Rey un aderezo que, segun vos, vale más de cinco mil libras tornesas; además su majestad ha prometido á mi hermano un regimiento, de suerte que absorbemos nosotros una parte considerable de los beneficios que dispensa la corte.

Taverney no pudo reprimir una carcajada estrepitosa que revelaba desdén.

—¿Es decir que está bien pagado?

—Ya sé, respondió Andrea, que vuestros servicios valen mucho, señor.

—¿Y quién diablos te habla ahora de mis servicios? exclamó Taverney perdiendo la paciencia.

—Pues entonces, ¿de qué me habláis?

—¡En verdad que es absurdo el papel de disimulada que estás haciendo conmigo!

—¿Pues qué tengo yo que disimular, Dios mío? preguntó Andrea.

—Mira que lo sé todo.

—¿Y qué es lo que sabéis?

—Todo, te lo vuelvo á decir.

—¿Todo? ¿Y qué es ello, señor?

Y como por instinto el rostro de Andrea se cubrió de un vivo encarnado, producido por aquel ataque grosero dado á una conciencia tan púdica.

El respeto con que un padre debe tratar á su hija, contuvo á Taverney en la pendiente de sus interrogaciones, que tan rápida se iba haciendo.

—Corriente, dijo, sea lo que tú quieras; según parece, te has propuesto echártela de reservada y misteriosa; está bien. Dejas que tu padre y tu hermano vegeten en el olvido; sea en buen hora; pero acuérdate de mis palabras: cuando no se adquiere imperio desde el principio, se expone uno á no tenerlo nunca.

Y Taverney hizo una pirueta sobre los talones.

—Señor, no os entiendo, dijo Andrea.

—Muy bien, yo sí que me entiendo, respondió Taverney.

2009 Ministerio de Cultura